

## EL ARTE EN LA ESCUELA

POR S. PINTADO

Todos los pueblos cultos se preocupan de la educación estética. Inglaterra ofrece en los muros de la escuela un ideal ante los ojos del niño. Holanda, Alemania y Suiza embellecen sus salas de clase. Francia responde al llamamiento de Viollet-le-Duc, y crea en 1907, á raíz del regreso de Bélgica de unos cuantos educadores, artistas y escritores, la Sociedad nacional del Arte en la Escuela. Bélgica, que tal vez sea la nación que más se preocupa de la cuestión, cuenta con una bien organizada Sociedad para la propagación de estos ideales y organiza concursos y certámenes para premiar á los mejores artistas decoradores de escuelas. Y análogamente Bulgaria, Dinamarca, Suecia, Noruega, Italia, etc., etc.

\*  
\* \*

Aunque no tanto como la nuestra, también la Escuela francesa es en general triste: sus muros con zócalo obscuro; sus mesas pintadas de negro; el delantal que llevan los niños, del mismo color, impresionan poco gratamente. Sin embargo, va transformándose rápidamente, gracias á los esfuerzos de unos cuantos educadores esparcidos por toda la nación. Así el Museo pedagógico de París tiene organizadas, en varias salas, secciones decoradas conforme á las reglas y principios de la estética, según los proyectos de los Sres. Testard, Henri Simmen y Albert Besnard, decoraciones que se han llevado ya á muchas escuelas, y

de las que hablaré después, así como modelos de cuadros, postales, etc.; M. Pierre Lelong, de Gros-Rouvre-en-Iveline, cerca de París, organiza un pequeño museo en las escuelas de aquella localidad durante las vacaciones caniculares, donde se admiran gran variedad de pinturas, esculturas, grabados, etc.; M. Ernest de Achap, de la Liga protectora de la mutualidad escolar, de Bordeaux, trabaja incansablemente en favor de la Escuela nueva; M. Henry Guillot, de Orán, funda la Sociedad de enseñanza por el aspecto; M. Fleury, profesor de Lyon, uno de los más entusiastas propagadores del Arte en la Escuela, adorna una de las salas del liceo Ampère con la ayuda de sus alumnos; el inspector de instrucción primaria de Pèronne, M. Belille, establece en su circunscripción una biblioteca pedagógica «con el fin de conocer los medios que se han de emplear para despertar el sentimiento de lo bello en los niños de las escuelas primarias», habiendo también recaudado por suscripción más de 500 francos, destinados á comprar estampas y otros objetos para los niños; M. J. Roux, inspector de Tournon, ha creado en Ardèche y en los montes de Vivarais Sociedades escolares de «Amigos de las flores», y actualmente estudia la manera de adornar todas las escuelas con paisajes del país; los Sres. Cheramy y Jacques Teutsch organizan en París una Sociedad para el desarrollo de la cultura artística, y, sobre todo, Francia cuenta con la indicada «Sociedad francesa del Arte en la Escuela», de la que es presidente el senador Couyba, y á la cual se deben grandes iniciativas desde el año 1907, en que fué fundada.

\*  
\* \*

*La escuela y el mobiliario escolar.*—Si queremos que el niño quiera á la escuela, ésta ha de ser alegre y sencilla; parecerse, en lo posible, al hogar familiar.

En la capital de Francia, hemos visto excelentes locales como el colegio de Chaptal, la escuela de niños de la calle Manin, la de la calle Saint-Maur, la de la avenida de Gambetta; en Bordeaux,

la escuela de niñas de la calle Michel, y en Bruselas la escuela número 7, en la calle Haute, la escuela de niñas de la rue Veronése, 21, y la escuela Morichar, en Saint-Gilles, entre otras.

Aunque someramente, voy á describir la escuela núm. 7 de Bruselas.

Está enclavada en uno de los barrios más pobres de Bélgica. La fachada es sencilla; se penetra en el interior por dos suaves rampas que sustituyen á la escalera, evitando posibles accidentes. A derecha é izquierda hay multitud de flores. A continuación se llega al *préau* ó patio cubierto, donde se ve un colosal grupo escultórico de Dillens y encima la bandera belga. En las paredes se leen máximas y consejos, y á la entrada dos grandes cuadros que contienen el primero «La Brabançone» y el segundo el «Himno de la paz». En uno de los extremos del *préau* hay un gran table-ro para la enseñanza ocasional, donde figuran recortes de periódicos, fotografías, fotograbados, etc., etc., de actualidad.

Tiene esta escuela 33 salas de clase, adornadas según el gusto de los maestros; pero en todas hay flores en las ventanas y en los ángulos del local, y sobre las mesas, postales, cuadros, etc. En una de ellas vimos, decorando los cristales de las ventanas, cartones caprichosamente calados, que daban la ilusión de los antiguos cristales labrados.

A los pocos días visitamos el Instituto de anormales que M. Decroly tiene establecido en Uccle, camino de Wossegat, núm. 2, en los alrededores de Bruselas. Las habitaciones, sencillamente decoradas, no tienen el aspecto de la antigua clase, sino que más bien parecen habitaciones de una familia. Esto, unido á la libertad que gozan los alumnos de poder salir al jardín ó huerta, donde pueden entretenerse en cuidar los perros, conejos, palomas, etcétera, del establecimiento, ó bien en partir leña, en regar y coger flores ó semillas, hace que todo contribuya favorablemente á la educación de los escolares.

La misma sencillez que pedímos para los locales, desearíamos para el mobiliario. Nada de lujo ni en mesas, ni en bancos, ni en los demás objetos.

En Bélgica no hemos visto mesa para el profesor; es decir, mesa como la usada en España, grande, pesada; sólo una especie de pupitre alto, donde el maestro coloca los objetos que le han de servir para las explicaciones.

En muchas escuelas de las visitadas hemos advertido con satisfacción mesas con los tableros completamente horizontales, es decir, mesas como las que mañana usará el niño en su casa, en la oficina, etc. Por asiento tenían una silla en relación con las dimensiones de la mesa.

No nos atrevemos á pedir esta novedad para todos los grados ó niños de la escuela; pero sí para el último grado en la escuela graduada ó para los niños mayores en la escuela unitaria.

Dentro de la sencillez, los muebles, y sobre todo las mesas, han de ser cómodas, confortables y prácticas; que permitan los movimientos de los niños, que no tengan vivas sus aristas y que sus ángulos no sean salientes.

*La decoración interior.*—Sabido es que el niño pasa la mayor parte del día en la escuela. De aquí nace la importancia de que ésta pierda su aspecto severo y triste. Si consiguiéramos esto en nuestras escuelas habríamos dado un gran paso, porque indudablemente la obra de la educación sería más fácil y repercutiría en el hogar.

En la decoración interior tenemos dos partes á cual más interesantes. Es la primera la que se refiere al decorado movable, y la segunda al fijo.

En Francia hemos visto en todas las escuelas visitadas hermosos fotograbados, preciosas fotografías y buenos cuadros que adornan sus paredes.

Esto es debido, en la mayor parte de los casos, á la tantas veces nombrada Sociedad del Arte en la Escuela, la cual ha formado una colección de las principales obras de pintura y las ha repartido por las escuelas cambiándolas mensualmente. He aquí los nombres de algunos cuadros, ya que citarlos todos sería labor pesada: «Los Aspectos de la Naturaleza», por Henri Rivière; está formada la colección por 12 estampas en colores; «El baño», «No-

che en el Mar», «La Montaña», «Tarde de verano», «El río», «La isla», «El crepúsculo», «El despeñadero», «El bosque en invierno», «El arroyo», «La salida de la Luna y la puesta del Sol», «Paisajes de París», por el mismo autor; «La isla de los Cisnes», «El instituto y la ciudad», «Las fortificaciones», «El Trocadero», etcétera; «La hechicería de las horas», por el mismo Henri; «El viento», «La noche», «La nieve», etc., etc.; «En Holanda», por Agustín Hanicotte; «Las visitas del mar», «Un pescador», etc.; «Los pequeños holandeses», «La salida de la escuela», «Los jugadores de bolas», por Lucien Simón; «La edad de la inocencia», por Reynolds; «El Príncipe de Orange-Nanan», por Van-Dyck; «El pájaro muerto», por Greuze; «La Infanta Margarita», por Velázquez; «La Joconda», por Leonardo de Vinci, «El color» (primer grado), por Aurlol, representa los siete colores del arco iris caracterizados por las flores; «El color» (segundo grado), los tres colores simples, sus combinaciones binarias y ternarias y sus contrastes; «Victor Hugo en medio de los niños pobres en Guernesey», por Tattegrain; «El maestro de escuela», por Abraham Bosse; «El teléfono», por Pierre Calmettes; «Vista general de Tángier», por Robert Fleury; «Amad á vuestra familia», por C.-H. Dufau; «Ayudémonos mutuamente», por el mismo autor; «La madre laboriosa», por J.-B. Chardin; «El cebo», «El segador», «La atadora de gavillas», «La hiladora», por J.-F. Millet; «El paso», por St.-Aubin; «Los niños juiciosos», por Wery; «Amad á mamá», por E. Laurent, y «Los meses», por Eugène Grasset.

En Bélgica también está muy propagada esta manera de adornar las escuelas. Los principales cuadros que hemos visto son: «El Arte», aplicado por J. Posenaer (dos cuadros muy interesantes, titulados «Pintura sobre cristal» y «Fabricación de tapices»); «Los artesanos», por Walravens; «La bordadora de la Edad Media» y «La Cultura é Industria del lino», por Jacques; «Las Cuatro Estaciones», por Heywood Sumner; «Una vista de Brujas», por M. Van Acker; «Lieja y Gante», por M. Am. Leynen, etcétera, etc. M. l'Echevin Leon Lepage envía frecuentemente á las escuelas determinadas estampas litografiadas y cromolitografiadas.

das. Todos estos medios expuestos serían poco eficaces si se descuidara la *decoración fija*.

La Administración de Bélgica se ha preocupado hondamente de los problemas constructivos. No vamos á hablar aquí de la arquitectura escolar, porque ya lo hemos hecho antes; pero si repetiremos de nuevo que ésta sea sencilla y de buen gusto.

La escuela núm. 3, plaza de Nouveau-Marché-aux-Grains (Bruselas), tiene un fragmento del hermoso bajorelieve de Julien Dillens para el frontis del Instituto de Deux-Alices en Uccle, además de la artística decoración de sus paredes. La escuela número 7, calle Haute, tiene en la fachada la estatua en bronce del ardiente patriota y gran pedagogo Marnix de Sainte-Aldegonde, y en el *préau*, según dijimos en otro lado, dos figuras alegóricas por Julien Dilleus. En la escuela núm. 10, calle de Rollebeek, hay á la entrada una estatua en bronce de Saint-Michel por M. Van Hove, y en la escuela núm. 18, en el *préau*, está la estatua del músico Simón Vander Eicken.

Al hablar de la decoración fija principalmente, nos referimos al adorno de las clases con frisos y algunas veces con pinturas alegóricas.

Los belgas descuidan esto, porque dicen que para que la decoración ejerza una acción constante hace falta que ésta sea pasajera ó, por el contrario, que el espectador lo sea. Y así la única preocupación que tienen es el adorno de los *préaux*, porque éstos son á modo del centro de la escuela y muchas veces sirven de salas de fiesta. Por esto en Bélgica son de dimensiones monumentales y de excelente decoración.

—Por lo que se refiere á París, en la escuela de niños de la calle Doussoubs todas las clases están decoradas por los alumnos.

El fondo de color azul claro ó verde oliva, y en la parte superior un ligero friso.

M. Maurice Testard ha hecho una decoración sencillamente artística en las antiguas clases de la escuela alsaciana, calle Notre-Dame-des-Champs, en París, por medio de aplicaciones murales y de imágenes claras; M. Henri Simmen ha decorado el

*préau* de la escuela Maternal de la avenida de Gambetta y un comedor, una sala de gimnasia y otra para juego en el Salón de Otoño (1908); M. Albert Bernard decoró en 1908 el patio de la escuela de niños de la calle Saint-Maur; M. Sauvage et Sarazin presentó en 1907, en el Salón de Otoño, un proyecto de decoración magnífico, y M. Plumet ha decorado el refectorio de la escuela de niños de la calle Manin. Todos estos modelos se caracterizan por su sencillez y porque en sus alegorías ó frisos predomina la representación de la Naturaleza. Así, unos representan la yedra, otros la enredadera, algunos los naranjos, etc.

*El dibujo escolar.*—Esta disciplina es la base de todas las demás. En todas las escuelas visitadas se dibuja para completar las lecciones, y se presta al dibujo gran cuidado, porque es un excelente medio de desarrollar el buen gusto. Se divide el dibujo en cuatro partes: dibujo geométrico, imaginativo, de memoria y del natural, predominando el último.

En las escuelas de párvulos se comienza á dibujar en el encajado y después se pasa á los cuadernos.

Sabido es que el dibujo es el auxiliar más importante en la educación estética, porque obliga al niño á observar mejor la naturaleza y le enseña á reproducir la belleza de las formas y de las líneas.

El niño tiene una inclinación natural al dibujo; pero no sólo gusta de la forma, sino también del color.

*La música.*—El valor educativo de la música ha sido conocido en todos los tiempos.

Ahora bien, el ideal sería que cada escuela tuviese un músico, un artista, encargado de esta parte de la educación de los niños. Mas hemos de concretarnos á que en todas las escuelas haya un piano que acompañe las canciones y juegos.

En casi todas las escuelas visitadas hay piano.

En las escuelas de párvulos y en las de anormales hemos presenciado ejercicios del método Delcroze, al compás del piano.

Es interesante ver á niños indisciplinados, con el oído atento á la música, desarrollar toda una complicada serie de evoluciones.

Los instrumentos que usan para esta gimnasia rítmica son unas pesas huecas y barras en las mismas condiciones, provistas de sonajas.

Pero donde han hecho obra seria y de arte, tanto Bélgica como Francia, es en lo referente á las canciones escolares.

Bruselas ha editado colecciones especiales de canciones destinadas á las escuelas de la villa. Estas, hasta ahora, son cuatro:

Primera colección.—50 canciones de diferentes autores á una y dos voces.

Segunda colección.—24 canciones del país de Ath, recogidas por León Jouret y adaptadas por Gustave Lagye.

La tercera colección está en flamenco.

Cuarta colección.—30 pequeñas canciones á tres voces, con letra y asunto franceses.

Francia no ha hecho menos, llevando á la escuela el método cifrado Galin. Ha editado numerosas colecciones de cantos escolares. De ellos, los que hemos oído más son: «La canción del abuelo», «Vuelta de la golondrina», «La Patria», «El Niño y el Pájaro», «Himno á la Paz», «La Gota de agua y la Roca», «El Verano», «El Sol», «La Aurora», «La Amistad», «Adelante», «Lejos del País», «La Esperanza», «La Abeja», «El Molino», «La Voz de la Naturaleza», «Á los Hombres del Progreso» y «La Vida».

*Sociedad francesa del Arte en la Escuela.*—Como dijimos antes, esta Sociedad data del año 1907. En ella figuran muchos artistas, educadores y amantes de la escuela. Divídese en cuatro secciones: sección artística, de arquitectura, de propaganda y de información. Su fin es inculcar el arte á los hombres desde su primera edad, y para ello quiere la escuela alegre, limpia, racionalmente construída y amueblada, atrayente, adornada, sana, sencilla; quiere la formación del gusto estético por la decoración, iniciar al niño en la belleza de las líneas, de los colores, de las formas, de los movimientos y de los sonidos.

El buen éxito va coronando el trabajo de la Sociedad. Lleva celebrados seis Congresos.

---